

12663/5

y porque no es  
" LA ALTERNATIVA... "

**CONTRA LA DICTADURA,  
CONTRA LA ENSEÑANZA  
DE CLASE,**

**FORJEMOS LA ALIANZA DEL  
MOVIMIENTO ESTUDIANTIL  
CON LA CLASE OBRERA**

**UNA  
ALTERNATIVA  
REVOLUCIONARIA  
PARA LA UNIVERSIDAD**

Comisión Universitaria de LCR-ETA(VI)

24/2/76

246  
Archivo Histórico

La hora final de la dictadura se acerca. Las movilizaciones de Diciembre y Enero últimos por la Amnistía, contra la congelación salarial, por las libertades, por toda una serie de reivindicaciones sociales han marcado nuevos progresos de la lucha de masas a escala de todo el Estado.

Las promesas de "reforma" de la dictadura por parte del primer gobierno juancarlista no son capaces ya de frenar el avance del movimiento obrero y popular sino que, por el contrario, muestran la debilidad extrema de un régimen que únicamente se ha sustentado sobre la represión y que ahora pretende hacer aceptar a las masas un proceso gradual hacia una "democracia-fantoche".

Tampoco los programas de Convergencia y Junta Democrática son capaces de recoger las ansias y exigencias de las masas. Sometidos a tensiones constantes entre las distintas fuerzas que los componen, dispuestos a frenar una acción independiente y consecuente de la clase obrera en nombre de la "moderación", del miedo a "asustar" a la burguesía, estos organismos aparecen claramente como intentos evidentes de arrebatarse la victoria que lograrán las masas con el derrocamiento de la dictadura, con el propósito de restaurar un Estado "democrático" que permita la "paz social" tan deseada por los capitalistas.

No, la dictadura no caerá por sí sola ni por la simple presión de las acciones demostrativas. La resistencia del "bunker", el desmantelamiento total de las instituciones de la dictadura, el temor a legalizar las organizaciones obreras, las "democracias fantoches" no podrán ser afrontadas más que a través de una Huelga General que, por sus reivindicaciones, extensión, organización y formas de acción empleadas, lejos de abrir un período idílico de democracia burguesa, señale el comienzo de la Revolución Española. Ese es el sentido de la estrategia de Huelga General Revolucionaria que defienden los revolucionarios y es ese proceso al que llaman a incorporarse al movimiento estudiantil.

Este no puede limitarse a pedir unas "migajas" a los aperturistas del régimen o a los futuros "demócratas" encarnados de aplicar una política de colaboración pacífica entre estudiantes, profesores y el "nuevo" Estado burgués. El movimiento estudiantil debe convertir hoy la Universidad en un centro de denuncia de la Universidad "apeada" por el franquismo y la burguesía española a lo largo de los últimos 40 años; en lugar de debate en torno a las alternativas a oponer a los nuevos intentos de reforma capitalista de la enseñanza negando se a dejarse atar las manos dentro de organismos de gestión; en fin en foco de apoyo y tribuna de popularización de las luchas obreras y populares. Para ello se hace necesario definir un plan de lucha y unos instrumentos organizativos que permitan realmente la configuración de un movimiento estudiantil aliado de la clase obrera.



Folleto 3/246



## I. **La crisis de la Universidad y las reformas capitalistas**

**L**a Universidad, como la escuela, es una institución que contribuye a la reproducción de las relaciones capitalistas de producción. Mediante la difusión de unos valores y una formación en función de los intereses de la clase dominante, trata de responder a las necesidades de ésta en cada periodo histórico.

En el Estado español, la instauración de la dictadura franquista significó la revalorización de los "ideales" más reaccionarios del capitalismo y la formación de una élite dirigida a constituirse en base de "renovación" del régimen. Sin embargo, a partir de los años 60 esta política ya no podía oponerse a la necesidad de modificar su "imagen" ante las nuevas exigencias de los capitalistas y el renacimiento del movimiento obrero y popular. A partir de entonces, los clamores en pro de una reforma de la enseñanza se intensificaron: El nuevo desarrollo de las fuerzas productivas exigía una nueva política de formación de la mano de obra que respondiera al mismo tiempo a la masificación del estudiantado; la crisis de los valores más tradicionales del régimen (la "Cruzada") exigía la importación de los valores occidentales; el control ideológico y la represión debían pues ser "readaptados" a la nueva situación...

Es así como surgió la Ley General de Educación en 1970. Esta no hacía más que pretender responder, sin resolverla, a la contradicción en que se debate el capitalismo: ¿Cómo responder a las necesidades de desarrollo de las fuerzas productivas -lo que exige la difusión de un saber sin ninguna traba- manteniendo al mismo tiempo las relaciones capitalistas de producción que, mediante la separación entre trabajo manual y trabajo intelectual, constituyen una traba constante a ese desarrollo?

En el caso español, esta contradicción adquiría una gravedad particular: ¿Cómo asegurar la obligatoriedad y gratuidad de la enseñanza, incluso en sus niveles más elementales, si es preciso respetar al mismo tiempo los privilegios de la Iglesia y de otros capitalistas de la enseñanza, si la dictadura es incapaz de aplicar fuertes impuestos sobre las grandes fortunas, único medio de financiar un sector considerado poco rentable por los propios patronos? ¿Cómo adecuar el saber que se imparte a las nuevas necesidades manteniendo una Universidad-ghetto, revalorizando al mismo tiempo los nuevos ideales de "occidente", reforzando en fin los lazos de dependencia tecnológica y científica respecto al imperialismo? Estos objetivos, bajo una dictadura terrorista, se hacían aún más utópicos: Las promesas "demostradoras" de la L.G.E. fueron progresivamente abandonadas mientras que aquéllas abiertamente clasistas (selectividad a todos los niveles) pasaban a primer plano...

De esta forma, la "nueva" política educativa de los últimos años no ha hecho más que "modernizar" el carácter de clase de la Enseñanza y de la Universidad: El estímulo a la patronal para que refuerce sus lazos con la Universidad no ha dado muchos frutos, las Universidades de "élite" acogen a un número muy reducido de estudiantes y pecan de la mayor parte de las deficiencias que sufren las Universidades "de masas"; el cuerpo de catedráticos vitalicios sigue en pie mientras - que se ha desarrollado una mano de obra barata y vulnerable, los PNH los estudiantes se ven enfrentados a una serie de barreras selectivas desde su entrada en la Universidad y el sistema de control de - "lo aprendido" sigue basándose en las lecciones magistrales en aulas abarrotadas de alumnos (cuando las hay suficientes...) y en exámenes "malthussianos" a final de cada curso... Y la mayoría de las cosas que se aprenden sirven muy poco para encontrar un puesto en un mercado de trabajo sometido a la anarquía capitalista. Y, cuando el movimiento estudiantil entra en lucha, la represión, "proporcionada" o indiscriminada según la coyuntura, pasa siempre a primer plano. Ese es el panorama que, en líneas generales, ha ofrecido la Universidad en los últimos años: La "pobre" inversión de los capitalistas y el Estado, el reforzamiento de la selectividad, el control de la Enseñanza que se imparte, la represión académica y policiaca han constituido sus características esenciales. Mientras tanto, en los niveles inferiores de la enseñanza, la gratuidad seguía apareciendo como una utopía frente a la continuidad de una política de subvenciones y de "tolerancia" con la Iglesia y los capitalistas de centros privados.

Es evidente que este "caos educativo" no podía satisfacer a determinados sectores de la burguesía que veían tanto la inutilidad de la Universidad para proveer a medio plazo a las necesidades de "la economía" como la inoperancia de la sola represión para ofrecer un marco de "diálogo" con estudiantes y profesores, cada vez más estimulados por el empuje de las luchas obreras y por la extensión del combate por una nueva educación entre los sectores populares, particularmente a través de los barrios. Así, empieza hoy a definirse otra vez una nueva política educativa. Con palabras de Robles Piquer, ministro de Educación y Ciencia bajo el primer gobierno juancarlista, "...no podemos hacer unos planes nuevos para la Enseñanza. Debemos acabar con los que en su día empezaron nuestro predecesores...". El gobierno "reformador" de la dictadura pretende pues renovar el intento de la L.G.E.: Primero, intentando paliar las medidas más antipopulares de los últimos años. Segundo, anunciando un proceso gradual -- que culmine en la gratuidad de la Enseñanza. Tercero, "tolerando" una autonomía de las distintas universidades que permita una "participación" de profesores y estudiantes a través de Juntas y Claustros y - relativice así el uso directo de la represión policiaca...

Sin embargo, nada ha cambiado. Las promesas de "parches" parciales - no abren la puerta a objetivos ambiciosos; la situación económica, el temor a una reforma fiscal radical dejan pocas ilusiones sobre la "democratización" del acceso a la enseñanza y a la Universidad; la vida de ésta es "tolerada" a condición de que sea un instrumento de - colaboración pacífica entre los distintos estamentos...

## II. El nuevo ascenso del movimiento estudiantil

Con la agravación de la crisis política de la dictadura y el papel protagonista en la lucha de masas de la clase obrera, la Universidad se ha constituido en un frente permanente de movilización política del estudiantado. Al mismo tiempo, la masificación de éste en el seno de una Universidad en crisis ha introducido también una dinámica específica: La lucha constante contra los planes rentabilizadores de la dictadura y de la burguesía, la definición de las reivindicaciones parciales que permitan hacerlos fracasar.

Hoy, el estudiantado se encuentra ante unas perspectivas muy distintas a las de los años 40 ó 50 e incluso principios de los 60: En su gran mayoría no se van a convertir ya en la futura élite del sistema (esto sólo corresponde a una parte minoritaria, que tiende cada vez más a ser "formada" separadamente de la masa estudiantil), sino que va a pasar a formar parte de las llamadas "nuevas capas medias" cuando no del proletariado directamente o del "Ejército de reserva" del capitalismo, condenada al paro y al subempleo. Esta inseguridad ante el futuro profesional, unida al rechazo creciente del saber que se imparte y a la revuelta común con toda la juventud frente a las relaciones sociales capitalistas, crea mejores condiciones que en el pasado para que el movimiento estudiantil vea en la clase obrera la única capaz de ofrecer una solución radical a la propia crisis de la universidad.

Ello no significa pensar que exista una homogeneidad social del estudiantado: *Constituyen una capa social en transición* (a la que acceden sectores procedentes de distintos orígenes sociales), *se hallan al margen del proceso de producción y, por tanto, sin unos intereses específicos de clase.* En este sentido son erróneas las tesis reformistas que consideran al estudiantado una capa naturalmente aliada de la clase obrera, pretendiendo introducir de esta forma una dimensión corporativista a las luchas estudiantiles que no lleva más que a subordinar las tareas del movimiento estudiantil a los "intereses" de los sectores más atrasados de la Universidad.

Sin embargo, es evidente que la crisis de esta institución, de una Enseñanza caduca y la inseguridad ante el futuro profesional permiten una movilización muy superior al pasado del conjunto del medio estudiantil. Y, en un período en el que la clase obrera aparece a la cabeza de las movilizaciones, estas posibilidades se refuerzan a condición de que los revolucionarios sepan profundizar la dinámica anticapitalista que abren las movilizaciones del estudiantado contra los planes rentabilizadores de la burguesía en la Universidad, integrando aquellas dentro de la batalla que la clase obrera desarrolla contra la dictadura y la explotación capitalista.

Las luchas de los últimos años marcan un paso del movimiento estudiantil desde la resistencia dispersa y carente de perspectivas hasta la posibilidad de una ofensiva abierta basada en la movilización masiva del estudiantado. De esta forma se está configurando un movimiento político y reivindicativo que, pese a jugar un papel político central menor que en el pasado (debido al protagonismo creciente de las luchas obreras), ha de abrir fuertes brechas en el seno de la institución universitaria y ha de constituirse en aliado constante del movimiento obrero.

### III. ¿Reformar la Universidad burguesa?

**E**n el momento en que adquiere una actualidad central la lucha -- por el derrocamiento de la dictadura franquista y, con ella, la posibilidad del comienzo de una Revolución en todo el Estado, los reformistas tratan de presentarse una vez más como los fieles defensores del "realismo" de la colaboración de clases en nombre de un proceso gradual y pacífico hacia el socialismo. En la Universidad y en la Enseñanza en general, sus argumentaciones descansan en una falsa concepción del papel de la ciencia y la técnica y en una extrapolación de la autonomía relativa de que goza la institución universitaria. Considerando a las primeras como "objetivamente revolucionarias" hacen abstracción de las trabas y de la utilización que hace de ellas el capitalismo aún "democrático". Aplicando a la Universidad su estrategia de conquista gradual de las diferentes instituciones burguesas, pretenden transformar aquélla progresivamente en una institución al servicio de las capas populares. Esa es la lógica de su ofensiva actual por la "gestión democrática" de la Universidad...

Mediante esta política, los reformistas "olvidan" una cuestión central: La necesidad de destruir el Estado burgués como condición necesaria para cambiar la función de la Universidad y arrancar de modo radical la educación de la influencia y control que ejerce la clase dominante. Detrás de ese "olvido" están las necesidades de la colaboración de clases: El diálogo "pacífico" con los capitalistas "avanzados", la adaptación a los sectores más atrasados de los estudiantes y profesores en nombre de la "alianza de las fuerzas del trabajo y de la cultura".

La definición de una serie de objetivos democráticos e incluso transitorios en el frente de la Enseñanza (y, sobre todo, la lucha por una Escuela Pública, Unica, Laica, Bilingüe, Obligatoria y Gratuita, ...) sólo puede llevar a su consecución real dentro de una batalla por una nueva Enseñanza y una nueva Universidad al servicio de los Trabajadores. Para ello, el movimiento estudiantil no puede convertirse en "gestor" ficticio de una institución que, pese a los "parches" parciales que pueda introducir, seguirá sometida a las leyes y a la lógica rentabilizadora de los capitalistas y del Estado burgués.

planteamiento poribidad? ->

124

\* La historia está llena de trágicas experiencias en este campo. Así, la experiencia de la Universidad Autónoma de Barcelona, en sus años 30 es hoy reivindicada por los reformistas (ver "Universitat", órgano estudiantil del PSUC, nº 8). ¿Cuál era en realidad esa "autonomía"? El decreto concedido por el Estado central decía: "Art. 3: La Universidad de Barcelona será regida desde ahora por un Patronato formado por cinco vocales designados por el Consejo de la Generalidad de Catalunya. El rector de la Universidad de Barcelona, elegido según la forma que determine el Estatuto Universitario en vigor, formará parte del susodicho Patronato en calidad de vocal nato". Art. 4: "El Patronato se reunirá a instancias del Presidente (y, en ausencia suya, del Vicepresidente) o cuando lo pidan al menos tres miembros del Patronato". Art. 6: "El Estatuto de Autonomía de la Universidad de Barcelona habrá de ser aprobado por el Ministerio de Instrucción Pública y por el Consejo de la Generalidad"... Y en la misma revista citada se comentaba: "Hay que precisar una cuestión: Los miembros del Patronato serán designados por el gobierno de la Generalidad y de la República, pero una vez nombrados no dependen de ellos" (sic). En realidad, este modelo del que hoy se reivindican los reformistas ni aseguró la "democratización" de la Universidad ni impulsó la gestión "autónoma" de profesores y estudiantes. Fue un imposible "ghetto" sometido al control del Estado burgués central (que con el bienio negro reforzó más aún este control) y a las convulsiones de las luchas sociales.

\* La experiencia, más cercana en el tiempo, de Chile también es aleccionadora (1). La resistencia de la burguesía a ceder en sus privilegios educativos no encontró más que retrocesos constantes por parte del gobierno de la "Unidad Popular" (que consideraba que no se hallaba, teóricamente, en la etapa de "democracia avanzada" sino en la de "vía pacífica al socialismo", como más tarde les será reprochada por las direcciones de los PCs español e italiano...). Así, antes ya de ganar la batalla electoral, en las "garantías constitucionales" (Octubre de 1970) firmadas con la Democracia Cristiana, la U.P. se comprometía a "no tocar la educación privada ni institucionalmente - (su organización), ni financieramente (su presupuesto), ni ideológicamente (sus programas)" (2). Posteriormente, tanto en la determinación de las formas de "participación" de estudiantes, profesores y clase obrera en la gestión de la Enseñanza como en los primeros intentos tímidos de nacionalización de varios centros privados (propuestos, además por iniciativa de miembros de las Ordenes Religiosas propietarias...), el gobierno de la U.P. también cedió al verse enfrentado a una "guerra civil larvada" emprendida por la burguesía. En resumen: Pese a los innegables progresos en el terreno de la "igualdad de oportunidades", mantuvo intangible el negocio capitalista de la Enseñanza (tratando de crear un sistema paralelo de educación para los trabajadores, lleno de fuertes contradicciones y falta de ayuda económica) y redujo la "participación" de las organizaciones populares a una mera función de consulta dentro de los órganos de gestión...

(1) Ver artículos publicados en "Cuadernos de Pedagogía, nº 4 y 5.  
 (2) Ver artículos publicados en "Cuadernos de Pedagogía, nº 4 y 5.

HG: *[Handwritten signature]*

a que viene eso? (no está detrás de esto el interregno democrático, P.)

\* Hoy, el "Manifiesto de Bellaterra" es un ejemplo más de la timidez de los proyectos reformistas. Así, en el punto 9 del mismo se dice: "La Universidad goza de autonomía de gestión de sus asuntos, tanto en el orden administrativo como en el orden académico. La autogestión universitaria tiene unos límites claramente establecidos que se reducen a las siguientes instancias y sólo a éstas: a) La Administración de la entidad política a la que pertenece, únicamente en lo que se refiere a la publicación de las leyes de Educación vigentes y en la definición del presupuesto; b) Los Tribunales, en la aplicación de las leyes; c) El Consejo Social como instancia representativa de la sociedad. Sus intervenciones no serán, sin embargo, directamente vinculantes". La misión de la Universidad "autónoma" del futuro Estado -- "democrático" consistirá, pues, en aplicar las leyes, respetar el presupuesto fijado por el Parlamento burgués y los Gobiernos de "Coalición" a cambio de un margen de acción en los terrenos administrativo y "académico" siempre bajo la vigilancia de los Tribunales "democráticos" y con la simple consulta a aquellas organizaciones populares que puedan acceder al llamado "Consejo Social". Las contradicciones de este "modelo" tanto con lo que pueda tolerar la burguesía como, sobre todo, con las exigencias del movimiento de masas no tardarán en manifestarse.

Sin embargo, es evidente que, después de 40 años de dictadura franquista, de imposición de un autoritarismo reaccionario a todos los niveles de la sociedad, todos los sectores populares quieren imponer sus libertades y su poder de impugnar el "orden" instaurado en las últimas décadas. Al mismo tiempo, detrás de las exigencias de "gestión democrática" existe un deseo de contestación radical de la Enseñanza de Clase canalizado a través de unas ilusiones de "reforma" de la institución universitaria y escolar. Pero para los revolucionarios se trata de ofrecer una vía distinta de contestación de la Enseñanza de Clase, de imposición de toda una serie de reivindicaciones en el marco de derrocamiento de la dictadura y del periodo que ha de abrirse: La Universidad, la Escuela como servicios públicos deberán estar bajo el control de las organizaciones obreras (hov, las CC.OO. y organismos representativos), populares (Asociaciones de Vecinos...) y de los organismos representativos de estudiantes y profesores que deberán gozar de un derecho de veto y fiscalización permanente sobre las medidas de las autoridades académicas, que bajo el capitalismo "democrático", y que en el marco de una sociedad de transición asumirán una función real bajo el control del movimiento obrero y del nuevo Estado -- construido sobre las ruinas del poder burgués.

Pretender hablar de "gestión democrática" de estudiantes y profesores es bien ocultar una real cooptación con el estado burgués por parte de los reformistas, bien cubrir ilusiones sobre la posibilidad de una "gestión autónoma" bajo el capitalismo y sobre el hecho de que algunos sectores de estudiantes y profesores (simples usuarios transitorios de la institución) se permitirán es representantes de los intereses de la clase obrera en el caso de unidades ofrecidas por grupos -- como MCE & C.

CONTROL OBRERO

Algunos políticos democratas europeos han constatado cuál era el balance de varios años de "participación" en las Universidades europeas. Así, el presidente de la Comisión francesa de la UNESCO decía: "Bajo el pretexto de la participación se intenta en realidad diluir la contestación, recuperar en el sistema oficial la masa estudiantil y hacer apoyar por sus delegados unas políticas de las cuales ella no quiere ser solidaria" (3). La claridad de este comentario hasta por sí sola...

## IV. Por una educación nueva

**E**n el campo de la Enseñanza, como en los otros, no caben soluciones radicales al margen de la lucha que se desarrolla entre las dos clases fundamentales de la sociedad. Por ello, la lucha por toda una serie de reivindicaciones específicas contra la Enseñanza de Clase debe integrarse dentro de un Programa de Combate que habrá de ser asumido por un Gobierno de los Trabajadores, gobierno que, destruyendo el Estado burgués, cree las bases de un nuevo poder obrero y de una planificación socialista de la economía y de toda la sociedad. En el marco de una sociedad de transición, se empezarán a crear las condiciones necesarias para la desaparición de la Escuela como institución separada que perpetúa la división técnica y social del trabajo. Serán necesarias unas tareas combinadas que, siguiendo el ejemplo de los primeros años de la Revolución Rusa, abran unas posibilidades reales de poner en pie una Enseñanza al servicio de los Trabajadores:

\* El nuevo Estado Obrero deberá crear una red completa de instituciones pre-escolares (jardines de infancia, guarderías...) con el doble fin de asegurar la educación de los niños y la liberación de las mujeres de las tareas mecánicas del hogar. Por primera vez en la historia se hará posible un libre desarrollo de la personalidad del niño, capaz de apovarse y moldear la sociedad al tiempo que se adapta a ella. La división entre el juego y el trabajo será progresivamente eliminada, así como la división entre trabajo manual e intelectual mediante el establecimiento completo de una Enseñanza unificada, gratuita, obligatoria, polivalente y bilingüe, con una experiencia teórica y práctica en las distintas ramas de la producción hasta los 18 años. Después de esto se iniciaría una formación profesional y politécnica en ligazón estrecha con las empresas y comités de fábricas sin privilegiar ninguna rama industrial o empresa en un principio. La investigación será fomentada en todas las ramas. Todo ello significará como condición previa la expropiación sin indemnización de todas las instituciones ligadas a la Enseñanza e investigación que hoy constituyen una fuente de beneficios para los capitalistas.

(3) "Enseñanza Superior: Perspectivas. De innovación en innovación. - Las experiencias de fuera", de D. Ferrán. Meridiano 2000, nº 10.

\* La escuela dejará de ser la competencia exclusiva de los especialistas para pasar a ser la preocupación de toda la población trabajadora a través de la colaboración a todos los niveles de los organismos representativos de estudiantes y trabajadores de la Enseñanza con los Consejos Obreros, órganos de poder de los trabajadores. Las Escuelas deberán de ser el mundo de los niños para abrirse al proletariado tanto para su educación como para su tiempo libre.

La experiencia de la Revolución Rusa demostró, en sus primeros años, los grandes progresos que se hacen posibles en el marco de una sociedad de transición al socialismo (4). Pero, igualmente, con su degeneración burocrática, pone de manifiesto el peligro constante de "restauración" de una institución separada sin la lucha por una nueva Educación no ligada al libre desarrollo de la democracia obrera basada en los Comités de fábrica, de barrio, etc., en el seno de los cuales los trabajadores y su vanguardia organizada obren conscientemente por la construcción de una sociedad sin clases.

Del mismo modo, en China y en Cuba, los progresos en la eliminación del analfabetismo el acceso masivo a la Enseñanza, la ligazón con el trabajo productivo se ven, sin embargo, frenados por la ausencia de una verdadera democracia de masas, lo que facilita la pervivencia de unas relaciones burocráticas entre el nuevo Estado y aquéllas y la aparición de nuevas contradicciones en el campo de la Educación que llegan a provocar explosiones de descontento como lo fué la Revolución Cultural en China.

El carácter desarrollado del capitalismo español, las enormes posibilidades creadas por la "revolución científico-técnica", la crisis profunda de la institución escolar, incapaz ya de servir, como instrumento de control sobre la juventud en un medio cada vez más socializado, la preocupación cada vez mayor de la clase obrera y el pueblo por definir una nueva alternativa educativa que sirva a sus necesidades, todo ello no hará más que favorecer en el futuro y en el marco de una solidaridad internacionalista la progresiva "muerte" de la escuela.

## V. Un programa de lucha

Es el horizonte de una nueva Universidad dentro de una sociedad edificada sobre las ruinas del capitalismo el que guía nuestra actividad. El programa de lucha que ha de asumir el movimiento estudiantil debe combinar las reivindicaciones más elementales y más sentidas por la mayoría de los estudiantes con los objetivos capaces de abrir unas nuevas perspectivas. Al mismo tiempo, la lucha contra la

---

(4) Ver libro de Pistrak: "Problemas fundamentales de la Escuela del Trabajo", editado por Sociedad Atenas.

Enseñanza de Clase es un eje esencial pero insuficiente para la movilización en la Universidad. La lucha contra la dictadura y contra la represión, el apoyo constante a las luchas obreras y populares, la solidaridad internacionalista, la movilización solidaria con toda la juventud, con los distintos sectores de la Enseñanza, son otros tantos ejes de movilización del estudiantado.

Con el propósito de contribuir a su impulso, los marxistas revolucionarios popularizamos un programa de lucha capaz de vivir y hacer progresar las movilizaciones que se producen en la Universidad:

PRIMERO: \* *Contra la rentabilización capitalista de la Enseñanza:* Frente al constante encarecimiento de la Enseñanza: Enseñanza Gratuita y Obligatoria hasta los 18 años. Guarderías y Escuelas para todos. Expropiación sin indemnización de los Centros privados de la Iglesia y de los capitalistas de la Enseñanza. Disolución de los Patronatos. Frente al subempleo y al fantasma del paro entre los PNN y los futuros licenciados: Contratación inmediata de los PNN. Garantía de empleo al nivel de la cualificación adquirida. No al artículo 8 de la Ley de Relaciones Laborales.

\* *Contra la selectividad:* Contra las nuevas barreras selectivas dirigidas a reformar el carácter clasista de los estudios superiores y a empujar a la mayoría del estudiantado a la simple sujeción a un régimen de control de "lo aprendido" basado en el sistema de exámenes tradicional. No a la doble titulación en 8º de E.G.B. Abajo la nueva reglamentación del B.U.P. No a las Pruebas de Acceso. No a las 4 convocatorias y a la limitación del tiempo de permanencia en la Universidad. Supresión del sistema de ciclos y del sistema de exámenes actual. Abajo la Ley General de Educación.

\* *Contra la degradación de la Enseñanza:* Frente a un saber hiperespecializado y a la pérdida creciente de importancia de las materias humanísticas y sociales. Frente al constante control ideológico sobre el profesorado y al peso que todavía tienen los "mandarines" y el cuerpo de catedráticos vitalicios; No a los Planes de Estudio impuestos. Boicot al profesorado reaccionario e incompetente. Veto de las Asambleas de profesores y estudiantes sobre los nuevos planes de estudio y la contratación del profesorado. Libertad de crítica en los cursos, introducción de nuevas materias de formación, de la enseñanza de marxismo; Por una Enseñanza crítica y científica. Enseñanza laica, bilingüe, unificada, polivalente y permanente. Libre acceso a la Universidad de los trabajadores no bachilleres. Creación de un Estatuto Unico del Profesorado y ampliación del mismo en función de las necesidades reales. Contra el control del Estado y de los capitalistas sobre la Enseñanza, libertad de prácticas pedagógicas.

SEGUNDO: CONTRA LA DICTADURA, CONTRA LA REPRESION, POR LAS LIBERTADES:

\* *Contra la represión académica:* Retirada inmediata de las

sanciones y expedientes. Readmisión inmediata de todos los profesores expulsados por las autoridades académicas, abajo los tribunales de disciplina académica.

\* Contra la represión policiaca, contra las bandas fascistas: Fuera la policía de los Campus Universitarios, disolución de las bandas fascistas, disolución de los cuerpos represivos y especiales, exigencia de responsabilidades por los crímenes del franquismo, Amnistía general para los presos, exiliados y trabajadores despedidos. Libertad de expresión, reunión, asociación, huelga y manifestación sin ninguna traba por parte de las autoridades académicas y el Estado. Derecho de voto a los 16 años. Elección de Asambleas Nacionales para el libre ejercicio del derecho de autodeterminación. Frente a promesas de reforma Constitucional: Asamblea Constituyente.

TERCERO: \* *Solidaridad política y económica con las luchas obreras y populares*: Por la coordinación con los organismos representativos de los trabajadores en lucha, por la popularización de sus luchas en la Universidad. Esta debe convertirse en Tribuna de Debate abriendo sus puertas a todas las corrientes del movimiento obrero.

CUARTO: \* *Solidaridad internacionalistas con el pueblo saharaui*, víctima de los afanes expansionistas del régimen marroquí y del imperialismo, y de la complicidad asesina del primer gobierno -- juancarlista. Apoyo constante a las luchas del pueblo portugués.

QUINTO: \* Contra la dependencia de la familia, contra la represión sexual, contra la opresión de la mujer, contra el Ejército de Guerra Civil, contra la "marginación" de la juventud en los barrios, etc.: Tiempo de estudio pagado como tiempo de trabajo, plena libertad sexual, aborto y contracepción libres y gratuitos, abajo el reciente Decreto sobre Servicio Militar fuera del lugar de residencia o estudio, libertad de creación artística, clubs juveniles y centros culturales suficientes en los barrios.

La defensa de todas estas reivindicaciones, la posibilidad de avanzar mediante movilizaciones capaces de arrancar victorias parciales a la dictadura "reformada" y a los capitalistas no puede realizarse en el marco de una vía de "participación" en los órganos de gestión de la Universidad, del mismo modo que la lucha consecuente por las reivindicaciones obreras pasa por la ruptura de todo pacto con la burguesía:

\* No a la participación en los órganos de gestión de la Universidad. Abajo el Decreto sobre Participación Estudiantil. Expulsión de las autoridades académicas reaccionarias.

\* Por un Frente Común contra la Enseñanza de Clase: Coordinación del movimiento de Enseñantes, estudiantes y barrios con el movimiento obrero. ¡Fuera las organizaciones obreras de la Junta Democrática

Y el paro entre la juventud estudiantil.

¿va a haber muchos más?

y la Convergencia Democrática: ¡Por un Gobierno de los Trabajadores, responsable ante los organismos de masas que derrocarán a la dictadura!

## VI. Hacia una organización unitaria del movimiento estudiantil

La ofensiva actual del movimiento de masas, la crisis de la Universidad "creada" por el franquismo y la burguesía en los últimos 40 años han contribuido al desarrollo de un poderoso movimiento de masas en la Universidad. Las movilizaciones del curso pasado iniciaron en ese camino la superación del impasse en que se hallaban las luchas estudiantiles desde el curso 71-72. El curso pasado también demostró que ni la R.G.U., con unas relaciones burocráticas con el movimiento, ni los "Comités de Curso", sometidos a debates parlamentarios entre los grupos no participacionistas y a una marginación de la mayoría de ellos respecto a las luchas que se produjeron, han servido para el impulso de una organización del movimiento estudiantil. Actualmente, es posible construir estructuras unitarias que permitan avanzar hacia ese proyecto. Pero antes es preciso dejar claro *qué organismos de masas queremos construir*:

\* En primer lugar, pensamos que *esta organización unitaria no deberá basarse en una concepción sindicalista del estudiantado* que, con ese pretexto, tratará de limitar sus tareas en función de la defensa de unos "intereses" comunes a todo el estudiantado y que, en el caso de los reformistas, llevará a la puesta en pié de estructuras participacionistas en nombre de los mismos.

\* En segundo lugar, esta organización unitaria deberá reunir las siguientes características:

- *Independencia* absoluta frente al Estado y a las autoridades académicas.
- Estructuración en *Comisiones Amplias* en los distintos centros y cursos abiertas a todos los luchadores y corrientes.
- *Elegibilidad y revocabilidad de todos los representantes* por las Asambleas, órganos de dirección soberana de la Organización Unitaria.
- *Reconocimiento del derecho de tendencia* y libre expresión de la misma en todas las estructuras.
- Impulso de estructuras más amplias en los momentos de lucha capaces de incorporar a nuevas franjas del estudiantado y *sometiendo a las decisiones de las Asambleas de todos los luchadores*, único medio de combatir todo peligro de relaciones burocráticas con el movimiento en su conjunto y de asegurar un auténtico funcionamiento democrático.

Es por este tipo de organización por el que lucharemos. Sin embargo, somos conscientes de la existencia de diferentes alternativas políticas y organizativas y de las enormes diferencias que pueden producir-

se en el proceso de construcción de esta organización. Por ello, independientemente de los nombres que cada corriente quiera dar a la futura organización de masas, creemos que el camino hacia su construcción pasa hoy por:

\* El impulso de *Comisiones Abiertas* en torno a las tareas de movilización más inmediatas: Durante el primer trimestre, ahora, han surgido en diversas universidades comisiones Pro-Amnistía, Comités de Apoyo al Sahara, Comisiones de Crítica a Planes de Estudios, etc. Esa es pues la vía de agrupación de numerosos luchadores y de estabilización de un trabajo unitario entre las distintas corrientes.

\* La formación, por parte de las comisiones, delegados combativos y otras corrientes, de estructuras de coordinación y centralización de la actividad del movimiento que permita la aparición, en los momentos de lucha, de Comités de huelga elegidos y revocables por las Asambleas.

\* La respuesta a todo intento de nuevas Elecciones de Delegados - en el marco del Decreto de Participación mediante la realización de *Elecciones Libres de representantes y delegados de lucha en torno a Plataformas de movilización, allí donde no existan previamente órganos de representación del movimiento* (allí donde existan exigiremos su ratificación y reconocimiento por las Asambleas).

\* La *coordinación y centralización* de estas diferentes estructuras a escala de Universidad y de todo el Estado que permitan impulsar iniciativas de movilización generalizada e iniciar, al mismo tiempo el debate sobre las perspectivas de lucha y organización del movimiento estudiantil.

Será en el seno de estas estructuras donde los marxistas revolucionarios popularizaremos las plataformas reivindicativas y políticas que mejor contribuyan a elevar el nivel de conciencia del movimiento res poniendo a las nuevas tareas que en cada momento surjan. Será igualmente en ellas donde llamaremos a *formar tendencias en torno a estas tareas* y donde ofreceremos un trabajo permanente con nuestra organización a todos aquéllos que, pese a sus distintos niveles de conocimiento y adhesión a nuestra línea política, acepten la dirección política de LCR-ETA(VI) en su actividad diaria en la Universidad, a través de los Comités Revolucionarios.

El camino hacia la estabilización de una organización de masas no será fácil: La voluntad de los reformistas de "imponer" su proyecto participacionista a las otras corrientes, el sectarismo de la mayoría de éstas, el peligro de un parlamentarismo que trate de subordinar el papel del movimiento estudiantil a un simple apoyo acrítico a las direcciones reformistas del movimiento obrero y al aplazamiento de las reivindicaciones más avanzadas en nombre de la batalla por la "gestión democrática", la tentación ultrazquierdista de desarrollar una polémica "programa contra programa", todo esto puede frenar los

avances en la estructuración del movimiento. Los marxistas revolucionarios, buscando la unidad de acción en cada momento y subordinando a ella las batallas programáticas, situarán el debate en el terreno -- real: ¿Por qué luchar, cómo luchar? Combatiendo todo intento de imponer al movimiento "modelos" acabados, hechos más en función del deseado pacto con la burguesía democrática, en el caso de los reformistas que sobre la base de las necesidades de la clase obrera y sus aliados en la Universidad.

## VII. Hacia la Huelga General

Las luchas de Diciembre y Enero han demostrado la fuerza del movimiento de masas en todo el Estado. Después de las movilizaciones de Euskadi a lo largo del año último, Madrid, Barcelona, Valencia, Sevilla, Galicia, Asturias... se incorporan y recogen las experiencias más avanzadas: Por todo el país la confianza en que se acerca la batalla final contra la dictadura estimula a nuevos combates. Será al calor de ellos cómo el movimiento estudiantil ha de forjarse en un aliado valioso de la clase obrera y ha de profundizar la crisis de la Universidad.

Las movilizaciones actuales de PNN, enseñantes y maestros por un salario justo, contra la jerarquización del profesorado, por las libertades exigen del movimiento estudiantil un apoyo decisivo. Junto a esta tarea, la lucha por la Amnistía, el apoyo a la clase obrera en su combate diario y ejemplar, la solidaridad con el pueblo saharauí siguen constituyendo temas de sensibilización entre numerosos luchadores. Al mismo tiempo, la derogación del Decreto de cuatro convocatorias, de la Selectividad, de los Tribunales de Disciplina, del Decreto sobre Participación Estudiantil, el reconocimiento del bilingüismo y la creación de Universidades Nacionales en las distintas nacionalidades oprimidas aparecen como las exigencias más urgentes. Será impulsando la organización del movimiento en torno a ellas como mejor ha de prepararse éste a su participación en la Huelga General que derroque a la dictadura.





FTM